

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

Domingo 20 de Noviembre de 1814.

S. Felix de Valois, F. = *Quarenta Horas en la iglesia de S. Ignacio.*

VIVA FERNANDO.

Continúa el quadro político de la Europa.

Estas operaciones reducidas en su principio á demostraciones propicias, y seguida luego de magníficas promesas en boca del poderoso gefe de la Francia, lograron inspirar en los españoles aquella confianza que admite fácilmente la sinceridad y buena fé. Todos se abandonaron sin reserva al gozo de una sinceridad profunda. Franceses y españoles reunidos para celebrar la felicidad de ambas naciones, parece iba á arrancarse para siempre del fondo del corazon hasta la última reliquia de la aversion y del odio; mas la escena se mudó de un modo terrible, y al día alegre, sucedió una noche tenebrosa. El monstruo que prodigaba la confianza abusaba espantosamente de este noble sentimiento preparando el lazo á la lealtad y á la inocencia. Habia resuelto irrevocablemente exterminar toda la augusta raza de los Borbones, y encadenar la valiente España contra cuya libertad en vano maquinaron los conquistadores y tiranos de los siglos. Deliberó, pues, acerca los medios de ejecutarlo, limitándose oportunamente á las artes de la hipocresía, digna cooperadora de la atrocidad. Fiel al plan de sus miras trayedoras, anunció á la corte de Madrid su próxima llegada para abrazar al nuevo Rey Fernando, elevado al trono de las Españas, en virtud de la solemne abdicacion de su augusto Padre,

y en fuerza del voto unánime de los pueblos. Baxa aquel Monarca del trono, y sale á recibir al emperador, cumpliendo con las leyes de la amistad y del agradecimiento. Acompañado de la grandeza, y seguido de todos los corazones, llega hasta Burgos con ánimo de anticiparse al que prometia mil felicidades á sus queridos pueblos: nuevas razones y pretextos tan especiosos como plausibles detienen la marcha de Napoleon en la frontera, y excitan al candoroso Fernando á continuar su viage hasta Bayona.

Ya Murat, aquel vil agente de la perfidia, acrecentaba en la capital el fuego de la discordia, faltando solamente substraer al culpable Godoy de la venganza de las leyes, trasladándole con los Reyes Padres al pais de los delitos, y sorprehender la augusta víctima que todas las pasiones debian concurrir á sacrificar.

La Europa atónita tenia puestos los ojos en unos acontecimientos tan extraños, y cuya malignidad no podia ocultarse ya con el velo de las cautelas; los presentimientos favorables y siniestros se sucedian tumultuariamente en los corazones como en los gabinetes, y la España combatia con los temores anidados en su propia confianza. Si no era creible que *el fiel amigo, el caro aliado, el pacificador de los pueblos, el héroe del siglo, el eterno rival de la Inglaterra, el benigno, sabio y prudente emperador de los franceses*, sacrificase la amistad, prostituyese la alianza, enarbolase el estandarte de la guerra, eclipsase su gloria, y sumergiese á dos naciones en un abismo de males y miserias; tambien debia rezelarse que el ambicioso Napoleon tenia los ojos vendados como la fortuna. Así que la misma posteridad interesada en la revolucion del problema quiso adelantarse con pasos magestuosos precedidos de la gloria y del oprobio, y en esta expectativa de las naciones y tiempos. Bonaparte descubrió lo que era.

¡Qué horror !!!! ¡Qué infame sorpresa !!!! ¡Qué tramas tan exécrables é inicuas !!!! El pérfido al abrazar á Fernando le arranca de las sienes aquella corona que la natura-

leza, las leyes y la voluntad general de la nacion acababan de ceñirle: fingien en España divisiones y partidos; supone mil riesgos de crisis revolucionarias; traslada en un momento el cetro de ambos mundos en manos de Carlos IV para usurparlo luego á todos sus descendientes. Discurre dar algun valor legal á todos estos actos de atrocidad inaudita, y como si el engaño y la violencia pudiesen substituir á la libertad y buena fé entre los hombres, obliga con amenazas á unos Príncipes cautivos á que firmen la ruina de su casa, la de su descendencia, y hasta la tiranía con que les oprime su infame opresor.

La consternacion y el sobresalto devoraban á toda la caterva de ilustres españoles prisioneros; revestidos en Bayona de todas las insignias de su dignidad, y rodeados de verdugos; todos deploraban la suerte de su desventurada patria, horrorizándose de ver al autor de tantos males, al perverso Godoy triunfar de la justa venganza de once millones de habitantes ultrajados por él y ofendidos.

Entretanto Murat, intrusamente revestido del título de Regente de las Españas, empleaba en Madrid la fuerza y el veneno para abatir los ánimos y corromper la opinion. Diaristas desapiadados y venales aspiraban á desfigurar en los corazones la bella imágen de Fernando; los satélites de Murat derramaban la sangre de los que la adoraban. ¡Qué lágrimas costó á la tierna sensibilidad de los pueblos religiosos y pacíficos la horrible catástrofe del día 2 de Mayo!!!! ¡Qué presagios tan funestos á toda la nacion turbaban su reposo!!!! ¡Qué cruel incertidumbre de lo que á cada uno podia sucederle!!!! La religion, las vidas, las haciendas, el honor y los derechos expuestos al desenfreno impío de una gavilla de bandidos, dexaban sin consuelo alguno la esperanza; pero una mano invisible marcaba límites á los tiranos, y zapaba en su raiz el trono de los soberbios.

Una chispa celestial inflama el valor de los españoles tan indignamente ultrajados, atropellados y oprimidos: el fuego de la indignacion se propaga como el relámpago de provincia en provincia, y de pueblo en pueblo: todos

hierven de furor al grito general de guerra contra Bonaparte. Juran vengar á su Rey, á su religion, á su honor y á su amada patria. Sin tesoro, sin crédito, sin generales, sin exércitos, sin armas, sin capital, sin fortalezas, sin gobierno; sorprendidos por legiones enemigas en las fronteras, en las alas y en el centro, rodeados de bayonetas y fieros caribes, expuestos á la doble incursion del mar y de la tierra, resuelven unánimes arrancar el cetro de España de manos del usurpador, derrocar al *omnipotente* de su encumbrada silla, castigar su alevosía, rescatar á su adorado Monarca del poder de los malvados, quebrantar el yugo de la desgraciada Francia, redimir á los pueblos de Europa de la opresion en que gemian, restituir al continente su equilibrio, á los principes sus tronos, á la iglesia su cabeza y su reposo, al mundo su sosiego, á la religion su esplendor, y á la España toda la brillantez de sus antiguas glorias. Lo juran por el augusto nombre de aquel que vela sobre la conservacion de las naciones é imperios, que ensalza la caña y humilla á los cedros; que confunde la impiedad, refrena el despotismo, y ha querido declararse protector supremo de la razon y justicia entre los hombres: lo juran por el augusto nombre de Fernando, y al cabo de siete años de lucha, de pérdidas, de victorias, de horrores, de esperanzas, de vicisitudes y alternativas, lo alcanzan y consiguen.

Ni el formidable ascendiente que acababan de dar á Bonaparte los triunfos conseguidos en Castilla, Galicia, Aragón, Madrid y en las márgenes del Danubio; ni su enlace posterior con la casa de Austria mediante el convenio matrimonial verificado en 1810 con la Archiduquesa María Luisa, nada pudo impedir que el rayo español, cruzando los ayres junto con el manifiesto del Sr. Cevallos, encendiése los ánimos de la Europa entera, desenvolvese las virtudes y entusiasmo de sus habitantes, despertase el amor amortiguado á la independenciam, y unidos los principes y naciones al valiente exército Ruso, marchasen juntos á Paris sobre las ruinas del orgullo humano á desmenuzar la silla del imperio, restablecer sobre su pol-

vo el augusto trono de S. Luis, y firmar la paz universal tan deseada de los pueblos.

Este acontecimiento de principios del año 1814 que forma una época señalada en los anales del mundo, ha producido una mudanza en todas las relaciones políticas de Europa. *(Se concluirá.)*

ITALIA.

Roma 15 de Octubre. Ayer SS. MM. los Reyes Carlos IV y su augusta esposa, en celebridad del cumpleaños de su hijo Fernando VII, Rey de España, recibieron los parabienes del ministro plenipotenciario de España D. Antonio Vargas y de todos los individuos de la legación, así como de varios cardenales y príncipes romanos, y de otras personas de la primera distinción, tanto romanos como extráneos, entre los cuales se presentaron los Sres. Courtois de Presigny, embaxador extraordinario de S. M. Cristianísima, y el caballero Lebzelttern, enviado extraordinario de S. M. el emperador de Austria; todos los cuales felicitaron á SS. MM., que los recibieron con las demostraciones mas expresivas de agrado.

Del 22. Una carta del cardenal Consalvi anuncia la agradable noticia de que en el Congreso de Viena se ha decidido, que el santo Padre obtenga la restitucion de las Marcas de Ancona, de Urbino y de toda la Romaña; aunque se disponga de Bolonia y de Ferrara á favor de un príncipe enlazado con la casa de Austria.

Milán 22 de Octubre. El feld mariscal Bellegarde, despues de haber reprimido con su firmeza de carácter las tentativas practicadas por los malévolos en esta capital, ha publicado un decreto aboliendo en gran parte los derechos de tránsito establecidos entre los estados ex-venecianos y la Lombardía.

Ha venido de Nápoles á esta ciudad el general francés M. de la Vauguyon, y algunos aseguran que trae despachos del rey Joaquín para el mariscal Bellegarde: otros piensan que ha dexado el servicio napolitano, y se restituye al seno de su familia.

Se asegura que un número muy considerable de tropas austriacas se dirige hácia la Romaña para observar los movimientos del ejército napolitano reunido en Ancona. No es probable que el rey Joaquín medite empresas militares, quando no puede contar con sus tropas ni con sus pueblos.

SUECIA.

Gothenburgo 19 de Octubre. La dieta de Noruega ha principiado sus sesiones el 9 de este mes, y en ella se ha presentado el acta de abdicacion del príncipe Cristiano. Los comisarios nombrados por el

rey para concurrir á la misma, son, el baron de Rosenblad, presidente; el baron de Wettsted, para la parte política; el doctor Rosenstein, obispo de Linkoping, para los negocios eclesiásticos, y el consejero Sant-Ossen, para los intereses del gobierno.

SUIZA.

Schaffusa 22 de Octubre. La causa de los Berneses acusados de haber recibido dinero por favorecer el tránsito de las tropas aliadas por la Suiza, continúa causando mucha sensacion. De los documentos publicados resulta, que el general inglés Wilson es el que ha declarado estos hechos á algunos vecinos principales de Basilea, y señaladamente á los señores Gyssendoerffer, Forkurd-Wyss y al coronel Burkardt. M. Strekeisen, de Basilea, fué el primero que dió aviso de esto á algunos miembros del consejo íntimo de Berna; y se espera con impaciencia la publicacion que ha prometido el gobierno de las demas piezas y actos concernientes á este asunto.

Se han señalado penas muy graves contra los habitantes del Oberland, acusados de haber organizado una insurreccion. El doctor Blater y M. Sciler (ambos refugiados en Zurich) han sido condenados á muerte: á los demas iniciados se les condena á destierro ó á un encarcelamiento muy largo: pero todos han interpuesto apelacion de esta sentencia.

ALEMANIA.

Rastadt 25 de Octubre. Se asegura que la ciudad de Wetzlaer será la residencia del nuevo tribunal supremo del imperio, que se debe establecer en Alemania. Dicese, que las atribuciones de este tribunal serán mantener todo lo que concierna á la conservacion de la libertad germánica, proteger á los vasallos contra el detrimento de sus fueros que quisieren causarles sus respectivos soberanos, amparar los derechos de los estados provinciales, asegurar el ejercicio pronto y arreglado de la justicia en todos los estados germánicos, decidir los debates que pudiesen suscitarse entre los soberanos del imperio y los particulares, &c.

INGLATERRA.

Londres 27 de Octubre. La campaña de América está concluida por este año, y es muy probable que los americanos exñtos ya de todo temor hasta el mes de Abril, tomen ahora el partido de prolongar las negociaciones, y que no quieran firmar un tratado de paz precipitado y baxo las condiciones que les queremos imponer. Si los negociadores de Gante aguardáran despachos de una naturaleza pacífica, no hubieran actualmente emprendido un viage de mero placer por los Países-Baxos.

Si la Inglaterra se ha unido con el Austria y la Francia para oponerse á la formacion de un nuevo reyno de Polonia á favor del gran duque Constantino, no ha sido por otra mira que la de haber observado, que en la realidad se trataba de hacer á este reyno una dependencia de la Rusia. Mas el restablecimiento verdadero de la Polonia, baxo el gobierno de un gefe independiente, no dexará de ser muy agradable á los amantes de la paz; porque el repartimiento de esta monarquía fué el primer paso que se dió para derribar la antigua ley de las naciones. Parece, pues, que en fuerza de la oposicion de dichas potencias, la Rusia ha renunciado ya al plan de restablecimiento del reyno de Polonia baxo el gobierno de un príncipe ruso.

Se asegura que el dia 4 de este mes presentó M. de Talleyrand á los diferentes ministros de las potencias una nota muy larga, en que protexia la Francia formalmente contra el sistema de engrandecimiento que han entablado algunos estados del primero y segundo órden.

M. Talleyrand no ha adelantado poco, ganando tiempo. Las reflexiones con que acompaña el *Monitor* á la nota que inserta sobre la prorrogacion del Congreso, indican, en sus palabras sagazmente escogidas, la intencion de discutir los *derechos marítimos* de la Inglaterra.

No parece dudable que en Caracas han ganado los realistas victorias muy completas.

ESPAÑA.

Madrid 14 de Noviembre. El sábado último 12 del corriente, en celebridad del cumpleaños de S. M. el Rey Padre, se vistió la corte de gala, y hubo besamanos general, al que asistieron los embajadores y ministros extranjeros, los grandes de España, los diputados de los reynos, los títulos, los ministros de los consejos, los generales y gefes militares y otras varias personas de la primera distincion, que con tan señalado motivo cumplieron á S. M., que se dignó admitir con su bondad característica á quantos tuvieron la honra de besar su Real mano.

Circular del Ministerio de Guerra.

Queriendo el Rey nuestro Señor dar una prueba del aprecio que le merecen los individuos Militares, á quienes habiendo caído la suerte de prisioneros fueron conducidos á los castillos ó encierros, los unos sin otra causa que su constante adhesión hácia su Real Persona, y los otros por haberse fugado ó intentado fugar de los depósitos, sufriendo el afrentoso castigo de ser llevados con una cadena de hierro al cuello, se ha dignado

S. M., conformandose con el parecer de su Supremo Consejo de la Guerra, concederles el distintivo de una medalla de oro, del tamaño y figura de una peseta para los Oficiales y Cadetes, y de plata para la Tropa, con una cadena grabada al rededor, y en su centro un castillo con la inscripcion *Sufrimiento por la Patria*; la qual llevarán unos y otros pendiente del ojal de la casaca ó chaqueta, con una cinta estrecha de color amarillo con los cantos verdes; en el concepto de que solo usarán del referido distintivo los que se hallen en los casos que á continuacion se expresan.

1.º Los prisioneros que fugados de los depósitos, y aprehendidos por el Cobierno Frances, fueron conducidos con la cadena á diferentes castillos.

2.º Los que fugados y llegados á España se presentaron en sus banderas por el eminente peligro á que se expusieron.

3.º Los que hayan estado presos en castillos, ciudadelas ó sus casas sin poder salir de su recinto.

4.º Los individuos de Tropa que hayan sido destinados á los trabajos públicos, ó encerrados en los cuarteles, casamatas ó calabozos.

Del referido distintivo no podrán usar los prisioneros que fueron sentenciados á encierro por delitos cometidos en los depósitos, ni tampoco los que consiguieron vivir en casas particulares ó cuarteles con libertad de salir, ó sin mas restriccion que no ejecutarlo fuera del pueblo sin licencia del Comandante.

Para justificar el derecho á este distintivo bastará que los Generales, Brigadieres y Gefes de los Cuerpos que hayan sufrido aquella suerte, y esten purificados, lo expongan baxo palabra de honor, haciendo sus exposiciones por escrito al Capitan General, en cuyo distrito se hallan. Las demas clases de Oficiales de Capitan inclusive abaxo lo acreditarán ante su Coronel ó Gefe inmediato, despues de purificados, con cinco testigos que hayan estado en el mismo caso que el pretendiente; y lo mismo se executará con los individuos de tropa; entregando igualmente estas informaciones por medio de los Gefes á los Capitanes Generales de las respectivas provincias, quienes dirimirán estas y aquellas al Supremo Consejo de la Guerra, á fin de que consultando á S. M. lo que corresponda en justicia, recauya su soberana aprobacion, y se expida á los agraciados el correspondiente diploma. Y de su Real orden lo comunico á V. para su conocimiento y efectos convenientes. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 6 de Noviembre de 1814.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.
POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.